



GRAN LOGIA DE CHILE

Valle de Chiloé

R. L. Caleuche Nº 250

Amos, Cap. 7. Versículo 7 y 8; Análisis Filosófico.

QH Rubén Celis

2º grado.

"¿Qué importa saber lo que es una recta si no se sabe lo
que es la rectitud?"
(Séneca)

A. L. G. D. G. A. D. U.

Introducción

V.:M.:, QQ.:HH.:, probablemente muchos de ustedes, así como me ocurrió a mí, fuimos formados en un ambiente en el cual se profesaba alguna religión cristiana, en donde la Biblia ha sido y será el Libro Sagrado por excelencia, así como fuente de sabiduría, e incluso de inspiración y consuelo para más de alguno. Y además de los Evangelios, se recordarán pasajes mencionados por Isaías, Ezequiel, Jeremías y Daniel, conocidos como los cuatro profetas mayores; mientras que, con toda seguridad, será más difícil recordar a los doce profetas menores, entre los que se encuentra Amós, quien es el protagonista de esta plancha, en la cual se pretenderá dar espacio para la discusión acerca de su importancia para la Masonería, puesto que, si bien se le considera un profeta menor debido a lo breve que fueron sus escritos, ello no significa que no tenga una simbología importante de revisar desde nuestra formación.

Al respecto, desde que somos iniciados, se nos ha inculcado que la Orden nace de los antiguos constructores, todos hombres libres, que se desplazaban compartiendo su arte y sus conocimientos, dejando su marca en la edificación de monumentos que aún perduran, así como hemos comprendido que el trabajo que se realiza no puede ser llevado a cabo sin las herramientas necesarias para levantar esas construcciones. Esas herramientas se nos van entregando en función del grado en el que nos estemos desarrollando, es decir, en cuanto a las destrezas que hemos demostrado, y así como se el mazo y el cincel son complementados por otros implementos, vale decir la regla, nivel, el compás, la escuadra y la palanca.

En esta plancha se pretende sentar las bases para la discusión acerca de la significación del profeta, entendiendo por ello a aquél que sirve de nexo entre lo divino y lo terrenal, así como acerca de la simbología de la plomada. No es un tema fácil y no es muy tratado

en los trabajos, por lo que pretendo dar un desarrollo que integre los aspectos centrales, para integrarlo en una conclusión final. Por un lado, pretendo referirme a la persona de Amós y lo que ha implicado para la Masonería, mientras que, por otro, me referiré a la Plomada como herramienta de construcción para los QQHHCC.

Desarrollo

Haciéndome parte de una práctica habitual en las diversas planchas con las que mis Hermanos nos han deleitado, comenzaré haciendo alusión a la traducción de la palabra o a su significado. En primer lugar, Amós es un nombre de origen hebreo, cuyo significado es “carga”, o “el que lleva la carga”. Como individuo, sus orígenes son humildes, y su ocupación era el pastoreo y la recolección de higos silvestres, los cuales eran considerados el alimento de los pobres. En otras palabras, un hombre de esfuerzo. Como tal, y como fiel seguidor de Yahveh, se le reconoce como un enérgico luchador contra la injusticia social, la corrupción de las élites, haciendo una gran crítica hacia la pobreza espiritual en la que había caído el pueblo de Israel. En ese sentido, se dice que la carga que aceptó Amos, fue la de profetizar la destrucción de Israel (Cohen, 2021).

Y si bien, Amos nunca se consideró un profeta, tal como lo define la Real Academia Española, es decir, como aquel que vaticina eventos futuros, sino que él mencionaba que Dios lo escogió de detrás del rebaño para hacer su Voluntad, especialmente en cuanto a la lucha contra la explotación de los pobres a manos de los ricos de Israel.

En cuanto a su obra, ella se traduce en nueve capítulos a través de los cuales profetiza mediante siete visiones (Ramírez, 2010):

1. Visión de los Saltamontes Devorados.
2. Visión del Fuego.
3. Visión de la Plomada.
4. Oposición al Sacerdote de Betel.
5. Visión de la Cesta de Higos.
6. Visión del Señor Juez.
7. Visión de la Bendición Futura.

Esa tercera visión, la de la Plomada, es la que nos interesa como QQHHCC y que constituye el otro tema al que quiero referirme en este escrito.

En dicha visión, Dios, Yahveh, o G.A.D.U. para nosotros, se presenta apostado en un muro hecho con plomada, y le pregunta a Amos qué es lo que ve, a lo que el profeta le responde “una plomada de Albañil”. Dios le advierte que esa será la herramienta con la cual verá cuán recta es la conducta de Israel, y que no perdonará más sus faltas, destruyendo los santuarios de Isaac y los templos de Israel. “¡Alzaré la espada contra la familia de Jeroboam!”, exclamará Dios (Maurín, 2007).

Su prédica generó molestias entre la población más rica y a las autoridades de Israel, e incluso se intentó sobornarlo como una manera de acallar sus planteamientos, pero sin lograrlo, evidenciando la solidez de sus principios (Gran Logia de Chile, 2021).

Advertir a los demás sobre esta reacción de Dios le valió a Amos ser acusado por el Sacerdote Amasías de atentar contra el Rey Jeroboam, siendo agredido por el hijo de

este último, lo que lo llevó a la muerte poco tiempo después, según se plantea en el libro apócrifo “La vida de los profetas” (Ramírez, 2010).

No obstante, ese pasaje sigue marcando nuestra vida como masones, y la Plomada pasará entonces a convertirse para los QQHHCC en un elemento que nos permitirá obrar en sintonía con Dios, es decir, G.A.D.U., por cuanto nos dará la oportunidad de elevarnos arriba de las mezquindades, reconocer el valor de las cosas, dirigirnos verticalmente hacia nuestro Creador. Esa es la razón por la cual, las Escrituras Sagradas se abren en el Libro de Amos en los trabajos de los QQHHCC, y encima la Plomada, la que simboliza, por un lado, la verticalidad y el crecimiento hacia lo más alto, mientras que el plomo dirige su punta hacia la tierra, al lugar donde debemos buscar la verdad. Es decir, en nosotros mismos, pero siempre en consonancia y observancia de la Ley (Ramírez, 2010).

Nuestro ritual de aumento de salario nos dice que ya somos capaces de utilizar la plomada que, junto con el nivel, ambas herramientas simples, pero nobles, nos dará la habilidad construir muros rectos, firmes, sólidos, a diferencia de las construcciones de Israel y que fueron destruidas de acuerdo a lo profetizado, debido a que fueron levantadas sin las herramientas que deben dar estabilidad. Junto con la verticalidad, debemos considerar la horizontalidad, por cuanto si bien todos somos diferentes, nos movemos en un mismo plano y somos todos iguales ante la Ley. Por eso se hace necesario comprender que cada ascenso progresivo no implica jerarquía, sino que ganar atributos que nos lleven a levantar paredes cada vez más perfectas en nuestros templos.

Nuestras herramientas como Compañeros nos dan los elementos para ir constantemente corroborando la exactitud de nuestra obra. Un Compañero ya no ve una piedra bruta, sino que va puliendo, midiendo, cotejando la exactitud de su trabajo, para así transformar su piedra en función de lo que somos cada uno de nosotros (Maurín, 2007).

Conclusión

Al comienzo de esta plancha cité una frase de Séneca, así como les indiqué que mi trazado iba a tener dos temas que espero unir en estas conclusiones. Por un lado, hice referencia a la persona de Amos y sus orígenes humildes, así como su fidelidad a la Voluntad de G.A.D.U., en donde se mencionó que este profeta había aceptado la carga de advertir sobre la destrucción de Israel y la dura crítica hacia un pueblo que había sido corrompido por los vicios. De esta manera, para la Masonería es de gran relevancia el rechazo hacia todos aquellos símbolos vanos y prácticas que vayan en contra de la doctrina, ya sea en el trabajo en el Templo, como en la vida profana, haciendo el esfuerzo consciente para alejarnos de los placeres efímeros y superfluos. Es más, en nuestro catecismo de Aprendiz, se nos inculca que el Masón no mira las riquezas materiales en los demás, sino que importan las virtudes que se profesan en la interacción con sus semejantes. Por ello, nos iniciamos ingresando al Templo desprovistos de nuestros metales y vistiendo humildes ropajes, seguramente similares a los que vistió Amos. Pero ahora, ya como Compañeros, hemos demostrado que las enseñanzas de nuestros

Maestros nos han preparado para ir más allá de dominar el mazo y el cincel, y se nos entregan nuevas herramientas que permiten trabajar sobre la piedra para dar la forma cúbica y aspirar a un aumento de salario que no es un beneficio material o económico, sino espiritual.

Esta firme voluntad y la disposición al esfuerzo que se reconoce en Amos, puede ser comprendida desde dos puntos de vista. En primer lugar, porque se espera que el Iniciado sea un hombre que manifieste un comportamiento que se guíe firmemente por las normas, leyes y la moral y, en segundo lugar, debe ser comprendida como que ninguna construcción que levantemos, será estable sin una base sólida que la sustente, y para ello, debemos dominar las herramientas de las que hemos sido dotados.

Dentro de esas herramientas, está la Plomada, con la cual G.A.D.U. como el implemento que simboliza ese obrar recto, que nos proyecta hacia arriba, hacia la superación personal, con una medición permanente acerca de la calidad de nuestra construcción y la exactitud en ese muro simbólico, pero sin olvidar lo que somos, manteniendo una actitud humilde, como Amos y su reconocimiento como pastor y recolector de higos, y que nos encontramos ante un conjunto de Hermanos que, si bien somos diferentes en características y habilidades, nos reconocemos como iguales en derechos e importancia. De ahí la cita de Séneca, puesto que no es suficiente conocer las herramientas y usarlas adecuadamente si lo que queremos construir es algo material y tangible. No obstante, cuando la construcción es interna y simbólica, se debe adoptar una actitud acorde con los valores morales que profesamos en la Orden. Y esa es la razón por la cual en este Grado los trabajos se abren en el Libro de Amos y debajo de la Plomada, puesto que simboliza nuestro ascender en el crecimiento espiritual, pero siempre manteniendo el comportamiento recto que representa Amos, y que debe observarse entre hombres y mujeres, tanto en nuestra vida profana como en nuestra vida masónica, invitándonos a luchar por las injusticias sociales, los principios éticos, el orden moral y la solidaridad. Probablemente los que falten a estos imperativos no recibirán la espada de G.A.D.U. por sus incumplimientos, pero sí deberán recibir las espadas de todos aquellos Hermanos que no dudaremos en actuar ante las faltas al juramento que hicimos en nuestra iniciación.

SALUD, FUERZA, UNIÓN

Bibliografía

1. Cohen, D. (Octubre de 2021). El libro de Amos, Capítulo 7, versículos 7 y 8. Ancud.
2. Gran Logia de Chile. (2021). Construyendo las Gradadas. Boletín Informativo N°23 Primera Gran Vigilancia Gran Logia de Chile.
3. Maurín, C. (Abril de 2007). Amós y sus enseñanzas para la Masonería.
4. Ramírez, R. (Julio de 2010). Amós y la Visión de la Plomada. Oriente de Santiago.
5. Real Academia Española. <https://dle.rae.es/profetisa?m=form>